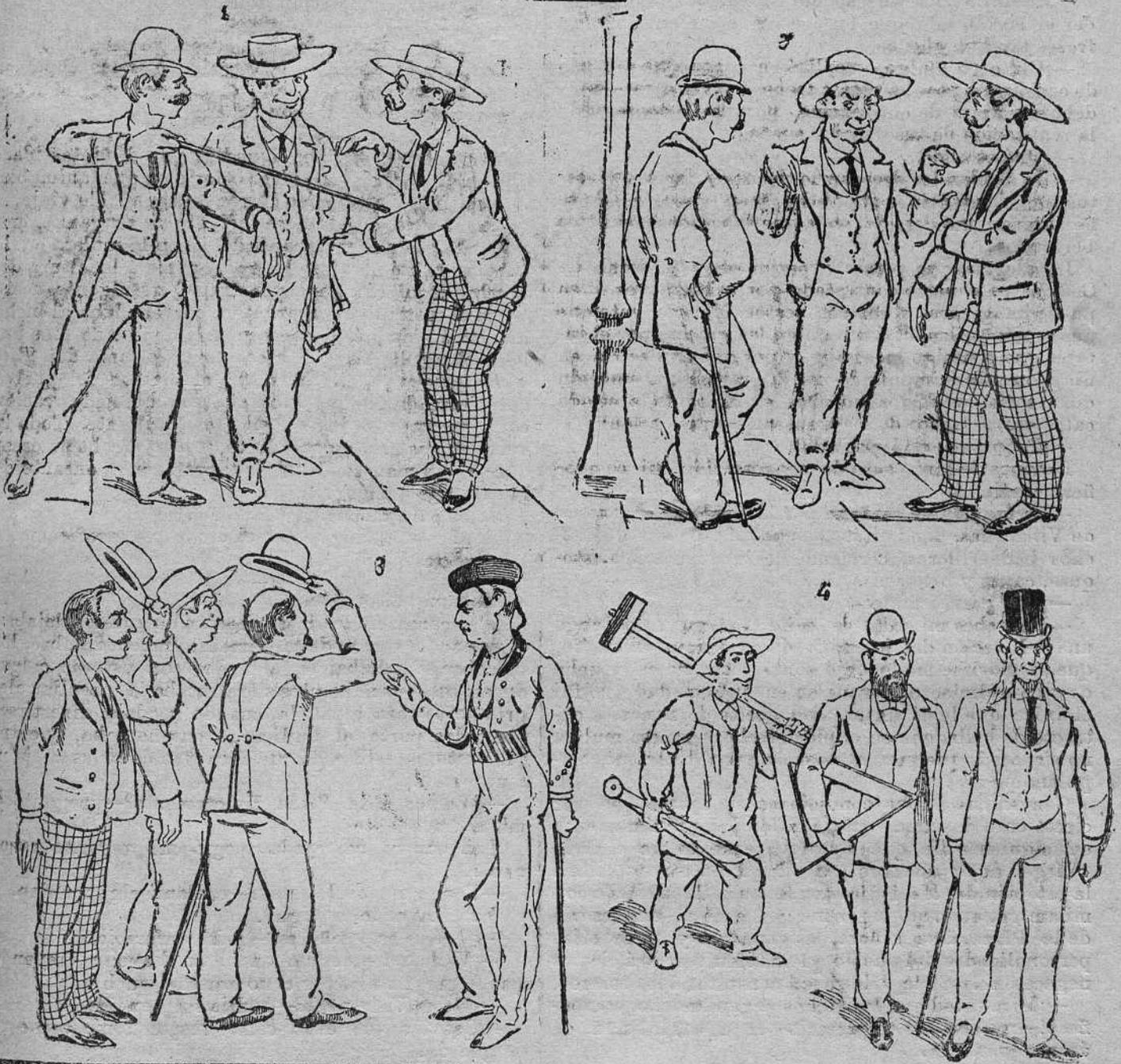


# EL TOREO CÓMICO

REVISTA DE ESPECTACULOS

Este periódico es el de mayor circulación entre todos los taurinos que se publican en España y América.

La borla, v no de doctor,—de Cuerrita, el matador.



Como, á falta de otras cosas,—tiene Guerra quien le admire,—varios amigos del diestro—dieron un día en reunirse.  
 Y tra... de decir que el chico—es valiente, y vale, y sirve,—convinieron que en la muerte—cuartearse es deslucirse.  
 El matador los oía,—y sin saber qué decirles,—contestó: «Yo me cuarteo,—pero no sé en qué consiste.»  
 Y para ver de evitarle—el defecto incorregible,—se trajeron arquitectos,—ingenieros y albañiles.]

(Se continuará.)



SEÑORES COLABORADORES

Agustí (D. Pablo).  
Barbieri (D. Francisco Arango).  
Carmena y Millán (D. Luis).  
Cavia (D. Mariano de).  
Criado (Deusdedit).  
De la Presa (D. Juan).  
Estrañi (D. José).  
Gutiérrez (D. Aniceto).  
Jiménez (D. Ernesto).  
Lozano (D. Luis).

López de Ogembarrena (D. V.)  
Mayorga (D. Ventura).  
Millán (D. Pascual).  
Minguez (D. Federico).  
Pérez Aduar (D. José).  
Palacio (D. Eduardo de).  
Peña y Coñi (D. Antonio).  
Rosón (D. Eduardo).  
Rebollo (D. Eduardo).  
Reinante (D. Manuel).

Rodríguez Chaves (D. Angel).  
Ros (D. Vicente).  
Sánchez-Heredero (D. Adolfo).  
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).  
Sánchez de Neira (D. José).  
Taboada (D. Luis).  
Todo y Herrero (D. Mariano del).  
Toledano (D. Miguel).  
Vázquez (D. Leopoldo).  
Zusita Nieto (D. Benito).

EL PRIMER CONTRATO

—Que sea enhorabuena—me dijo mi amigo Manolo cierto día que me encontró en una de las espaciosas aceras de la calle de Sevilla.

—Enhorabuena—le respondí extrañado sin comprender el significado que en ocasión semejante tenían frases tan halagüeñas.

—¡Oh! caro amigo,—replicó en tanto que á modo de caricia me pegaba varios cachetes en la cara;—te la debo dar lleno de entusiasmo, porque he conseguido la realización de tus dorados sueños.

—¿Qué es ello?...

—Yo sé bien los deseos que tienes de dar á conocer tus trabajos taurinos al público, y en vista de ello te he buscado una corrida, en la que debes estoquear tres berrendos.

La alegría que puede experimentar un émulo de Costillares al verse contratado por primera vez, bien puede imaginarse el discreto lector. Más contento que unas castañuelas, dí á mi amigo las gracias por el interés que conmigo mostraba, y por qué no decirlo, en un momento é impulsado por la grandísima emoción que sentía, me dí dos pataitas en mitad de la citada calle, con asombro de los transeuntes que decían:

—¡Pobrecito, está guillado!

Después de largo rato de conversación, mi compañero continuó:

—La función es mañana por la tarde en el pueblo de Villacañas, donde irás acompañado de dos muchachos banderilleros, corriendo de mi cuenta los estoques, capas y banderillas.....

—¡Ah! ¿tienes muleta?

—Ya sabes mi falta de gaita; así que solo tengo una del vecino del hermano de un primo de su tío, que al morirse me lo dejó como recuerdo en prueba de reconocimiento, porque en su enfermedad, yo fui el único que le dí untura con aceite de nueces y extracto de belladona en el pié derecho; pero esa muleta no sirve más que para en caso de que el bicho me rompa una pierna.

Convenidos en las condiciones de ajuste, que por cierto eran de suma ventaja, á las dos próximamente del siguiente día, que si mal no recuerdo era el de la «Virgen de Septiembre», me dirigí con mi cuadrilla á la estación del Mediodía, donde me hallaba citado con mi amigo, en cuyo lugar me presentó al empresario de la Plaza, á su señora, al ganadero y otras altas personalidades del pueblo que habían venido á ciertos negocios á la corte y de paso á contratar á los toreros.

—¡Mire usted que los bichos pegan mucho, compañero!—me decía el empresario por probar la fuerza de ánimo que tenía.

—Eso no me importa, porque yo aunque no me gusta alabarme, soy capaz de matar á todos los de Villacañas, por mucho que peguen.

—¿Está usted loco?

—Me refiero á los bichos.

—¡Ah!

—¡Animo!—me decían unos,

—¡Valor!—replicaban otros.

Y miedo.—(Esto solo me lo decía yo para mí.)

Después de apurar el contenido de unas copas en el restaurant de la estación, emprendimos la marcha, una vez dentro del wagón del tren.

.....  
Mi cerebro se hallaba invadido por distintas ideas que en él se forjaban; ideas gloriosas que animaban mi espíritu, y me hacían llevar un agradable viaje.

Ya me veía ante la fierá sediento de venganza, empuñando estoque y empapándola con la muleta en la cabeza; ya mi nervioso brazo lo ponía á la altura del hombro izquierdo para penetrar el resplandeciente acero desde el morrillo al corazón; ya contemplaba al bicho muerto á mis piés á consecuencia de uno de esos imborrables volapiés que acrecentaron la fama del Tato y Frasuelo; ya, en fin, sentía el clamor del pueblo entusiasmado que me tributaba una merecida ovación como recompensa justa á mi faena brillante. Todo lo veía con sus más vivos colores, y esto me hacía creer que era un mantenedor de la tauromaquia, encanto de la española nación.

No es para menos.

La afición es ciega como el amor que profesamos á las mujeres

.....  
Llegamos al pueblo.

Los acordes de los instrumentos de música dejaban oírse con contento de la inmensa muchedumbre, los balcones se hallaban engalanados con vistosas colgaduras; en los semblantes se retrataba la peculiar alegría de la raza española, cuando acude á divertirse; por todas partes el bullicio se enseñoreaba, y entre todo esto, aquello más que á un pueblo se asemejaba á un paraíso.

—¿Vamos á la Plaza directamente?—pregunté á mis acompañantes.

Una sonora carcajada acogió mi pregunta razonable.

—Tengo deseos de torear—exclamé algo mohino.

Otra mayor me indignó.

—¿Qué es esto señores?—grité enfurecido.

—¡Vallecas!—me respondió un baturro creyendo que le preguntaba por el nombre del pueblo.

—¿No es Villacañas?—le dije sorprendido.

—Usted si que es un caña—respondíome con cara de guasón.

Al fin me dijo mi amigo Manolo:

—Chico, dispensa. La corrida que te dije, era su-  
puesta, y solo te quise dar una broma, con el fin de  
que vinieras de merienda con mi familia y conocimien-  
tos; de todo te pido mil perdones.

Estamos en Vallecas, y hoy se celebra la tradicional  
fiesta de todos los años.

¿Sí eh? Pues toma, por bruto, me dije, y á seguida  
descargué en medio de mi rostro una sonora bofetada  
que al sonar hizo:

— ¡Páfl!...

VICTORIANO LÓPEZ DE OGEMBARRENA.

## TOROS EN BARCELONA

Corrida celebrada el 23 de Abril de 1893.

Para dicha función nos mandó don Celsa Fontbe-  
de seis toros de muy bonita lámina, pero de poco po-  
der, á excepción del quinto y sexto. La empresa tuvo  
que sustituir á Reverte con *Faico*, el cual estuvo en  
esta pelea á las órdenes de *Espartero*, como primer  
espada.

A las cuatro sonaron los clarines, y el Sr. Poggio  
ocupó el palco presidencial.

Rompió plaza con empuje  
un bicho brágao, *Chinela*,  
que usaba cuerna bien puesta  
y lucía pelo negro.

Le picaron Trigo, *Cantares* y *Amaré*, orsequiéndole  
con siete puyas y perdiendo dos aires. El Sr. Trigo no  
granó en este tercio; antes resultó vano.

*Currinche* dejó dos pares, y Cuco par y medio, to-  
dos pasados.

*Faico*, el nuevo matador  
con traje esmeralda y oro,  
recibe del *Espartero*  
los trastos, y se va al toro.

Después de varios pases, algunos buenos, y varios  
pinchazos agarró media estocada delantera, que le  
deshizo de su enemigo.

El segundo es *Mochilón*  
y usaba negro ropón.

Por no ser menos que su cofrade también tomó sie-  
te varas, y se contentó con desplumar una calandria.

Valencia y Julián Sánchez le adornan con tres pa-  
res; siendo uno del primero bueno, y otro desigual.

El *Espartero*, que iba de encarnado y oro, hizo una  
buena faena, aunque bailando, y cumplió con una es-  
tocada caída, entrando bien. (Palmas)

*Jilguerito*, y no de jaula,  
sino con bragas y cuernos,  
era un toro acapachado  
que actuaba de tercero.

Y que resultó buey, tomando siete picotazos y dan-  
do lugar á *Amaré* á que se derrumbara y á *Manoliyo*  
á que se luciera en un buen quite. Malaver y Valen-  
cia le parearon medianamente, y el *Espartero*, des-  
pués de una faena aceptable, terminó con un pincha-  
zo bueno y una estocada tendida y atravesada.

El cuarto era también ave de cuernos. Se llamó *Pa-  
jarito*, y fué negro y bien puesto. Coriano, Moreno y  
Parrao, la segunda tanda, perdieron dos caballos al  
poner siete varas. ¡Número constante! Moyano y Ro-  
das no se lucieron en palos.

Y *Faico* le da varios pases, despechándole de media  
estocada caída. (Algunas palmas).

El quinto *Yeguerito*, llevaba traje colorao y bragas.  
Aceptó á que no saben ustedes cuantas varas? pues  
¡siete! y los penecos dos. Sánchez y Malaver dejan tres  
pares que ni *fá* ni *fá*. Y *Espartero* se agiganta en este  
toro, haciendo una faena de verdadero maestro, pa-  
rado, valiente y sereno, y coronándola con una esto-  
cada superior, un poco delantera. (Palmas, música y  
la oreja del buró).

Cerró plaza *Negríto*, que mató tres caballos y tomó  
nueve varas, ¡gracias á Dios! Era bicho muy volunta-  
rio. Cuco y Sánchez le parearon bien, y *Faico* terminó  
la corrida con una faena muy movida, dándole media  
estocada, algunos pinchazos y dos estocadas más.

EL NOY DE LA RAMBLA.

## TOROS EN VALLADOLID

Corrida celebrada el 23 de Abril de 1893.

Pas que la empresa entendió  
cómo se ganan parneses  
y puso el arte á peseta  
pa títulos y duqueses.

Y aun para los militares  
y niños de algunos meses  
lo rebajó á cinco perras.  
¡Eso es saber lo que quieren!

A más de esto nos orsequió con una banda *melinar*  
de tropa del regimiento de Isabel II, cuya banda no  
ha ido pa *Chicago*, por no marearse, pero que tiene  
más aire que un órgano menisterial.

En cuanto al ganado  
y en cuanto á la gente,  
ésta es excelente  
y aquél bien criado.

Andan de maestros José Rodríguez (*Pepete*) y el  
*Bebé chico* y corren de víctimas seis toros inocentes de  
los que uno es tuerto de un cuerno y otros dos *moga-  
nes* de un ojo. O al revés como ustedes quieran.

El primero es un bicho veleta  
reparao de un ojo. ¡Un toro incompleto!

De *Talillas* y *Riñones* aceptó cinco sangrias y en-  
una tumbó al cirujano. *Albañil* le regaló, sin estuche,  
dos pares de pendientes de oro de ley, y *Almaza*  
puso uno y medio á la moda de la Liga Agraria, esto  
es, regularmente.

Y aquí entra *Pepete*  
que con la derecha,  
pasa al pobre tuerto  
y le deja media

que fué buena é hizo humillar á la res. (Palmas de  
los de tierra de Campos).

El segundo toro  
tenía las astas  
abiértas, usando  
dos alas por patas.

Los dos de antes perdieron un penco al agujerear  
la piel, y *Pepete* hizo quites de *pe pe* y doble *te*.

*Patatero* y *Mogino chico* pusieron dos pares en el  
aire sutil.

*Bebé chico* (y va de chicos) se ve enganchado á las  
primeras de cambio, y acaba la faena con pinchazos  
y un golletazo. (Pitos y un aviso.)

El tercero era negro y bien armado  
y un bicho, por la pinta, de cuidado.

Tomó cinco varas y dió tierra á un jamelgo. *Califa*



salió varias veces de mentirijillas y dejó par y medio. ¡Por vida de los medios! *Albañil* colocó un par entero, pero malo. ¡Por vida de los malos!

*Pepete* puso academia de toreo, pasó magistralmente y mató superior y colosalmente, mojándose las uñas y saliendo por la cara. (Ovación y la oreja.) Oyeron los aplausos en Medina del Campo.

Tenía el cuarto unas armas de tamaño colosal,

pero era *tuerto de un ojo*.  
¡Por vida del animal!

Entre Habas, Oaofre y Fortuna le tientan varias veces la piel y pasan a mejor vida dos penecos infelices. *Raura* y *Patatero* clavan dos parecidos a palos. *Bebé* pinchó en algunas ocasiones y quiso intentar el descabello. (Segundo concierto de flautas y pitos.)

El quinto de la tarde no negó el refrán sabido, ni fué tampoco cobarde.

Era corni-abierto, tomó siete varas, y dió á *Pepete* ocasión para lucirse en los quites. *Almanza* y *Califa* pusieron tres pares ¡qué tres pares! ¡Ni los que pone D. Germán al Presupuesto!

*Pepete* dejó una estocada archi superior y se cayó en la fisonomía de la res por atracarse. No hubo hule por misericordia. (Palmas y la oreja.)

El sexto fué de sangre y suelto de grasa. Fortuna estuvo con regular nombre al picar. *Bebé* pareó un par superior y *Pepete* uno bueno por complacer al concurso. (Palmas.)

Terminó *Bebé* con media muy buena. (Aplausos).

*Velay.*

## Novillos en Zaragoza.

Tercera novillada en 23 de Abril de 1893.

Dos toros de Díaz y otros dos de Gota, forman cuatro bichos para Zaragoza.

Los espadas son Miguel Baez *Litri* y Francisco Piñero *Gavira*.

Se llamaron los cuatro novillos *Zafranero*, retinto, listón y abierto de defensas; *Culebro*, mogón y resentido de los remos de retaguardia; *Mesonero*, negro de traje, mogón del izquierdo y astillao del derecho; *Confitero*, colorao, listón, corni-abierto y con presen; cia de toro. Este fué el final de la función.

Al primero le pusieron nueve varas *Cigarrón* y *Macipe*. Caídas hubo tres. El Sr. *Cigarrón* picó sabe Dios dónde. Al segundo le picaron *Macipe* y *Portugués* seis veces: aquél quebró la puya. Este colocó dos varas buenas. En el tercero hubo seis varas, que corrieron á cargo de los dichos y el Cano. Para el cuarto estuvieron de piqueros *Macipe*, *Portugués* y Cano; total de varas siete; de caídas dos, y de jacos muertos uno.

*Valencia* puso dos pares y *Sevillano* uno bueno al primero, y al segundo *Jeromo* y *Cuevas* hirieron con tres pares de recibo; y se fueron al tercero el *Garroche* y *Sevillano* con dos pares de maestros.

El cuarto el *Chato* y *Toni* parearon y cumplieron.

*Litri* vistió traje negro con oro, y dió algunos pinchazos y una contraria al primero; al tercero le dió otros pinchazos y media estocada.

*Gavira* mató al segundo, previa una faena aceptable, de una estocada á volapié. (Palmas y la oreja). Al cuarto le propinó veinte pases, un pinchazo y media estocada en su sitio. El chico estuvo prudente y desconfiado.

EL BATURRO.



Ayer día 30 habrán toreado en Valencia *Minuto* y *Bebé* chico seis toros de Pérez de la Concha.

En Bilbao se correrán el 2 de Mayo seis toros de Máximo Hernan, y ayer 30 de Abril estaban anunciados seis de D. Vicente Martínez. En ambas corridas torea *Fabrilo*, y de sobresaliente *Ostión*.

Manuel García *El Espartero* ha ofrecido dar á la viuda de *El Morenito* el sueldo de todas las corridas que tenía ajustadas el infortunado banderillero.

¡Bien por Manoliyo!

Al fin es cierto que la *Fragosa* vuelve á la arena taurina: en prueba de ello sabemos que toreará en Granada con los novilleros *Caballero* y *Jeresano*, el 11 de Junio, estoqueando bichos de Surja.

Se va á construir en Vélez Málaga una plaza, capaz para 4.000 personas.

¡Ande el movimiento!

El espada Miguel Baez *Litri* tomará la alternativa de manos de *El Espartero* en Sevilla durante el próximo verano.

Ayer 30 se lidiaron en Cádiz toros del Saltillo siendo los espadas *Espartero* y *Minuto*.

Corridas en Palma de Mallorca: día 14 de Mayo, seis bichos de Cámara, por *Bonarillo* y *Reverte*; 18 de Junio, seis de don Anastasio Martín, por *El Espartero*; 30 de Julio, seis por *Guerrita*, siendo los toros del Saltillo.

Nuestro apreciable amigo y colaborador D. José Sánchez de Neira publicará en breve una nueva edición de su diccionario *El Toreo*, corregida y aumentada hasta el día. Le auguramos un éxito completo.

En las corridas de Santander de Julio próximo torearán bichos de Gómez y Aleas los espadas *Cara ancha* y *Pepete*.

El 28 de Mayo próximo matarán en Córdoba tres Miuras y tres de Martín los novilleros *Litri* y *Bebé chico*.

*Guerrita*, *Reverte* y *Bonarillo* lidiarán seis toros de Cámara en la nueva plaza de Baeza.

En Linares habrá una corrida de toros el 28 de Agosto. El ganado es de Cúllar, y los espadas *Mazzantini* y *Bonarillo*.

Las Empresas que quieran contratar al matador de toros Francisco González (*Faico*), pueden dirigirse á su apoderado, D. Manuel González, que vive en Sevilla, Vidrio, 12.

ASPA

# Plaza de Toros de Madrid.

## QUINTA CORRIDA DE ABONO

Puede que luego resulte mala, mas la corrida parece buena, que a las pasadas monotonías por hoy renuncia la digna Empresa.

En cuanto a reses no hay que quejarse, pues son de Ibarra las que se juegan, y ya se sabe que bien sentada tienen su fama las de esa enseña.

De matadores, vamos por partes: como primero que juega en terna está Guerrita, lo inevitable, ese que cobra seis mil pesetas.

Pero, por suerte, para quitarnos cierto empalago que haber pudiera, con él Reverte y el Bonarillo por esta tarde matando alternan.

Y como mucho de los dos chicos, y con justicia la gente espera, el movimiento y la alegría, que ya faltaba, por hoy se observa.

Todo, con esto todo queda ya dicho, y como suenan las cuatro y media, sin detenerme en más distingos presento a ustedes la res

### Primera.

Tarife, o, negro, listón, bragado, que era el que rompió plaza lucía, como es consiguiente, la divisa azul y caña de la casa de D. Eduardo Ibarra, y era además de lo dicho, buen mozo, adelantado de cuna y bien criado.

Reverte de salida le recortó dos veces con el capote al brazo y parando los pies,

lo cual que le valió palmas.

Melilla inauguró las tareas de la caballería rusticana, yéndose los bajos.

Y después de picar algo más alto, su compañero Charpa, también con una larga Bonarillo se supo ganar palmas.

Y el de las pesetas aquellas le imitó.

El toro resultó bravo en los comienzos y se aplomó algo luego, mostrándose noble siempre, lo cual dió margen a que los tres espadas hicieran lucido y nuevo el tercio.

El toro, mal picado, ¿por qué lo he de ocultar? de Molina y los dichos se dejó lancear hasta unas siete veces haciéndolos volcar en cuatro tumbos bu nos, y hacia la eternidad mandando tres caballos todos de buena edad

Almendro, de verde y plata, cumplió en el segundo tercio poniendo un par mediano y otro muy desigual, los dos al esgo.

Guerra (A), de morado y oro, peso el suyo como el que cuareta, también en los bajos.

Y el de los reales veinticuatro mil, luciendo traje de color marrón, brindó su toro airoso y muy gentil y el trapo desplegó con intención

de lucirse, me parece a mí; pues el animal, aunque algo quedado, estaba bueno de veras.

Y la verdad es que cerca, sí, se puso en los primeros pases; pero luego una colada le hizo desconfiarse.

Diez altos, cuatro con la derecha y tres ayudados le bastaron para preparar, y después de un pinchazo sin soltar dió media al volapie algo ladeada y echada fuera al consumir la suerte del olapie.

Después de innumerables capotazos, descabellando a pulso

conquistó algunas palmas al relance; yo todo lo disculpo.

Tiempo: seis minutos.

### Segundo.

Borrada ya la huella que el primero dejó de su pasada por el mundo, volvió a acirse el chiquero y apareció el segundo

que se llamaba, ó mejor, le llamaban *Vicioso*, y era negro listón bragado, de más potencia que el anterior, astiblanco y bien colocado de ramas.

Pero nos escamamos mayormente, pues después de una vara de refilón tomada y malamente, volvió al hierro la cara.

Bonarillo le quiso fijar y le dió dos lances ó tres, sin resultados positivos al principio, si bien luego el animalito se creció bastante y acabó por cumplir bien, tomando de Parrao, Charpa y Melilla hasta siete picotazos, dando ocasión a cuatro desprendimientos y cuatro víctimas.

Los muchachos bien con el percal, haciendo Bonarillo

un buen quite al de Charpa, en que el chiquillo estuvo bueno, y además formal.

A Guerra le tiró una dama su abanico.

Lobito mayor, de verde bronce y oro, metió de segundas un par delantero, pero entrando bien.

Y Vaquerito, de lo mismo, de primeras y terceras dos buenos todo ello al cuarteo.

Y Francisco Bonal, que se vestía de traje verde guarnecido de oro, tirando la montera ante el usía, se fué sereno y voluntario al toro.

Pero aunque su voluntad me gustó, mejor creí verle, que e chico sabe y puede.

No parando todo lo debido, dió uno natural, tres altos y tres ayudados y de cerca, pero precipitándose demasiado, entró al volapié para dar una estocada un poco caída.

El toro cayó y Bonal fué muy aplaudido.

Tiempo: dos minutos.

### Tercero.

Como al narrar los hechos del tercero, conciso ó compendioso ser espero, comenzaré por decir que era castaño albardado, fino, de buena lámina y un poco ancho de cuna.

Se llamaba *Lagarto* y estaba un poco escobillado del cuerno derecho.

En la segunda vara dió un tumbo de primera al picador Parrao que cayó de cabeza

dos veces sin detrimento, gracias a la oportuna intervención de Bonarillo y de Reverte.

*Lagarto*, voluntario y noblote, hizo buena pelea, tomando ocho varas por tres caídas y siete jacos muertos.

Melilla y Parrao picaron bien en este toro.

Y tomaron los palos Rodas y Moyano, y comenzó la ovación.

Cuadrado perfectamente, en la cabeza puso el primero un par superiorísimo.

El segundo metió, después de una pasada, los brazos admirablemente; pero por resultarle algo abierto el par, repitió por cesión de su colega, no dejando más que un palo.

Su compañero metió otro aprovechando tan bueno como el primero.

Y entre los aplausos a los dos chiquillos, el bravo Reverte tomó los avíos.

El matador, que vestía de morado y oro, tomó al toro, que estaba muy toreadable, tan de cerca y paradito como acostumbra a hacerlo y propinó dos naturales, doce altos, cinco ayudados, dos de pecho y ocho derecha.

Hecho esto, se tiró de corto al volapié, dando un pinchado en buen sitio, tomando hueso, y por meter, como siempre, la mano izquierda, salió embrocado.

Después de dos pases con la derecha, se arrojó con gran fe y sin vaciar tampoco, dió la gran estocada hasta la mano.

Tiempo: seis minutos y la gran ovación.

### Cuarto.

El saldrá lo que quiera, pero el cuarto, de Ibarra, como todos los demás,

buena lámina tiene, y es buen mozo y fino el animal.

*Escorabajo* de nombre, negro zaino, y apretadito, y cornide-lantero; estoy por decir que todavía era más bonito que los anteriores.

Bien presentada la corrida va, Sr. de Ibarra.

Guerra, sin necesidad, le dió dos ó tres lances sin gran lucimiento, acabando por recortar; lo cual no me parece bien.

Luego hizo un buen quite al caer en claro Molina.

El animal, aunque un poco tardó, tuvo bravura y cabeza y recargaba que era un primor.

Lo cual no dejó que ociosos estuvieran los espadas, que los tres, y por su turno, supieron ganarse palmas.

La dirección hoy me pareció no perfecta, ni mucho menos, pero si digo mejor que otras tardes.

Molina cayó otra vez, á plomo sobre el burel, y Reverte y Bonarillo quitando estuvieron bien.

*Escorabajo*, bueno de veras, tomó de Molina y Charpa siete varas, dándoles cinco caídas y matándoles un jamelgo.

Guerra (D. Antonio) cuarteó un par regular y medio malo.

Almendo, de verde y plata, se hizo aplaudir (pocas veces lo logia), poniendo también al cuarteo un buen par.

Y Guerra (D. Rafael) bien en algunos momentos; tuvo luego encorbamientos y bailes ante el burel,

que estaba hecho una seda.

Esto no obstante, pasando con el aplomo que otras veces, dió tres altos y cuatro con la derecha, y después de cernense un poco se tiró bien al volapié, pero salió por la cara y perdió el paño.

La estocada cumplida; buena de todas veras, Tiempo: 4 minutos y nutridos aplausos.

#### Quinto.

Como cronista obligado de estas taurinas campañas á narrar voy con cuidado del quinto Ibarra lidiado las hazafias.

*Pelegrino*, cárdeno oscuro y con bragas, era mayor que los dos anteriores y estaba bien puesto de cabeza.

Peor picado que ninguno por Charpa y Molina, hizo faena de toro de veras, tomando siete varas, dando dos caídas sin nombre.

Bonarillo se lució de salida con cuatro buenas verónicas de brazos y una navarra algo liada.

Guerra, que se hizo aplaudir en un quite muy lucido, recibió un ramo de flores de una dama de un tendido.

Reverte se hizo aplaudir dos ó tres veces con razón.

Los espadas, á instancias del pueblo, tomaron los palos.

Lo cual que Guerra, muy fino y galante, brindó el par á la extranjera de endenantes.

Reverte quebró superiormente, poniendo un gran par.

Bonal se pasó dos veces, porque el toro se quedada; metió el suyo al cuarteo muy bien, pero muy bien.

Y Guerra, después de varios locidos adornos, hizo hasta tres salidas falsas para poner medio par en una oreja y otro medio algo menos malo.

La del brindis echó al Guerra una alhaja que añadir á las 6.000 pesetas de hoy.

Y Bonarillo, después de torear de cerca con tres altos y cuatro derecha, sin estar el toro completamente cuadrado, se metió con fe al volapié y tomó hueso en todo lo alto.

Diez y ocho derecha y dos altos le fueron necesarios para preparar de nuevo, porque el animal, que se había hecho incierto y aplomao desde la suerte de banderillas, tenía más que matar que los otros.

Otro pinchazo, también buena, y media inmejorable, entrando al volapié sobre tablas del 7, acabaron la faena.

Tiempo, ocho minutos.

#### Sexto.

Ultimo acto ó sexto toro de la corrida quinta de abono.

*Flurón*, negro zaino, más estrecho que los otros, y algo cornipaso, fué el que cerró plaza.

Bonarillo le quitó la divisa con mucha frescura y lucimiento. Con bravura, voluntad y poder, tomó siete varas, dando tres caídas; mató dos jacos.

Charpa saltó una vez del caballo delante del toro y estuvo oportuno Reverte.

Entre el Cuco y Julián le pusieron dos enteros y tres medios, oyendo... pitos.

Sólo un par de Julián fué bueno.

Y Reverte, después de una faena que se hizo pesada, acabó con la corrida de un pinchazo en hueso, otro en en que salió acosado al barrenar, media descolgada, otro pinchazo y media en el pescuezo mismo por hacer un extraño el toro.

Tiempo: doce minutos.

#### RESUMEN

La corrida puede calificarse de buena.

El ganado de Ibarra muy bien de presentación, de nobleza y de sangre: sin haber ningún toro que se distinguiera de modo notable, todos ellos han dejado á buena altura la divisa.

Los mejores quizá el segundo y el cuarto.

De los picadores, los mejores Parrao y Melilla.

Los espadas, bien los tres.

Guerra, en su primero, mediano nada más.

Bonarillo, en el segundo, bien.

Reverte muy bien en el tercero.

Guerra, en el cuarto, bien.

Bonarillo, en el quinto, muy bien.

Reverte, en el sexto, menos que regular, y lo siento!

De los banderilleros, Moyano y Rodas muy por encima de los demás.

Entre los otros, Lobito, Antonio Guerra y Almendo, ha puesto cada uno un par regular.

Reverte, en el que puso al cambio, superior.

Bregando, muy bien los tres espadas, y asimismo Rodas, Moyano, Guerra segundo y Lobito.

La dirección, aunque siempre deficiente, mejor que otras veces.

La presidencia, de Menéndez Tejo, acertada.

El público, complacido hoy, ha salido contento.

La entrada un lleno; la tarde deliciosa. Caballos arrastrados, ro. Tiempo empleado en la muerte de los seis toros: 36 minutos.

Hasta pasado mañana, que hay seis diques con los mismos.

ACHARES.

UROSA

Y

LACALLE

Sastres

especiales en ropa corta

y de caballero.



CALLE DE ATOCHA, NÚM. 6

(frente á donde estuvo establecido el Banco de España)

MADRID

A LOS AFICIONADOS  
IMPORTANTE

En 1.º de Enero de 1893 se ha puesto á la venta la tercera edición de *La Chaquetilla Azul*, preciosa novela taurina, escrita por los principales revisteros.

La empresa de este periódico, deseosa de probar á sus favorecedores el agradecimiento que hacia ellos abriga, ha dispuesto regalar á todos los que se suscriban por un año un ejemplar de la referida *Chaquetilla*, que vale una peseta, y un retrato de un metro en cartulina de los diestros siguientes: Rafael Molina, Salvador Sánchez, Rafael Guerra y Fernando Gómez.

Como cada uno de estos magníficos retratos vale una peseta, resulta la suscripción por un año al ínfimo precio de una peseta también.

¡Aficionados! ¡A suscribirse!

# El banderillero de Roque Miranda <sup>(1)</sup>

(NOVELA ORIGINAL)

DE

Angel R. Chaves.

—Por de pronto, baja la voz. El tío Espavila pasa, no sin razón, por uno de los espías más sagaces, y entre la gente que ves aquí, no todos se profesan una amistad tan franca como supones.

En aquel momento el dueño del establecimiento había vuelto á salir de el escondrijo, y con pretexto de ofrecer una copa de uva de Yepes á un matarife, de oscuro semblante y traje todavía salpicado por los residuos de la sangre de las reses sacrificadas aquella mañana, conversó con él algunos momentos y éste salió de la taberna á buen paso.

El tío Pedro no perdió un solo movimiento de los dos hombres, y al ver salir al matarife tocó con el codo á Lunares.

—De algo malo se trata, dijo frunciendo el ceño. Si en algo tienes mi experiencia, ponte en salvo.

El banderillero se encojó de hombros, y se contentó con decir:

—Voy ahora mismo á casa de la Puntillosa. Si tengo allí el indulto, nada debo temer. Si no, prometo escurrir el bulto.

Y se dispuso á salir; pero al irse hacia la puerta, un majo que había, cruzando su risa con el tío Espavila, le cortó el paso, diciendo:

—Tenga la bondad el Sr. Lunares de no irse sin aceptar un obsequio de quien, por más que se diga, siempre ha tenido en mucho su valor.

El torero levantó la cabeza, y al ver delante de sí á un hombre enteco y bilioso, que llevaba, no sin ciertos aires de hombre crudo el sombrero de catite, que comenzaba á hacerse popular en las clases bajas, le miró con desprecio y le contestó:

—¿Desde cuando Malas liendres se ha vuelto obsequioso conmigo?

—Desde el punto y hora en que quiero que no hagas caso de las malas lenguas que te han hecho creer que en mí tienes un enemigo.

Los envidiosos no son enemigos que me hagan temblar. Apártate á un lado, y ya que quieres que bebamos un trago juntos, aplaza la cosa para mejor ocasión. Ahora tengo prisa.

—Mal haces en despreciarme, y sabes que no estoy dispuesto á tolerarte desprecios. De aquí no te vas sin beber á la salud de los presentes.

—Te digo que no bebo ahora.

—Y yo te digo que no das un paso más.

El diálogo, que había empezado á media voz, tomó un colorido de disputa que ya fijó la atención de todos.

Lunares comprendió que no podía ser prudente promover un escándalo, y sonriendo con aire de contrariedad dijo:

—Pues que lo quieres, venga vino.

Pero en aquel momento, un hombre que entró en la

(1) Se prohíbe la reproducción.

taberna, con semblante descompuesto, dijo dos palabras al tío Pacho, y éste, interponiéndose entre Lunares y su interlocutor, exclamó:

—Huye Lunares. La ronda te persigue.

El aviso no pudo ser dado en voz tan baja, que el llamado Malas liendres no lo oyera.

Una mirada de éste dirigida al tabernero, pareció preguntarle: ¿Qué hago?

Por toda respuesta, el digno tío Espavila le dijo:

—Pega, que aquí estoy yo.

Y antes de que nadie se presentara, el enteco majo que debía llevar ya la navaja empalmada en una de las mangas de su chaqueta, tiró un viaje al pecho de Lunares. Este, sin embargo, tuvo tiempo para dar un paso atrás, y ponerse en estado de defensa.

Pero cuando quiso buscar á su adversario, éste yacía en tierra como res que cae herida por la puntilla.

El robusto brazo del tío Pacho acababa de caer sobre su cabeza como una maza ferrada.

III

## UNA CARAMBOLA REGIA

Aquel suspirado monarca por quien tantos sacrificios había hecho su pueblo, el nunca bien ponderado Fernando VII, apático por temperamento, no había heredado aquella afición á la caza que de su abuelo había pasado á su padre.

Las liebres, conejos y corzos del Pardo y de la Casa Campo, á que tan cruda guerra había hecho durante su vida el pacífico Carlos IV, vivían en una paz octaviana desde que, dichosamente restaurado el *pío, felice triunfador Fernando* (como, si no estoy equivocado, llegó á llamarle Arriaza, el poeta oficial de aquellos días), ocupaba el trono en que se sentaron Sanches, Alfonsos y Felipes, y que apenas había calentado el intruso José I.

A Fernando, la única caza que le distraía era la de sus buenos y leales vasallos, y aun en estas funciones, como lo había demostrado en las jornadas del 7 de Julio de 1822, tampoco le gustaba tomar parte activa, contentándose con ver desde sitio seguro los arrosos de sus ejecedores.

Dedicado á una vida sedentaria, que apenas interrumpía por alguno que otro paseo público á caballo, ejercicio á que si mostraba algún apego era por la justa reputación que gozaba de gallardo y excelente jinete, y por otras menos públicas excursiones que á horas inusitadas emprendía cuidadosamente disfrazado en compañía de alguno de sus favoritos, de tal manera ibase ya acentuando, en la época de nuestro relato, la gota que había de acabar con su venturosísimo reinado, que ya los médicos de cámara se habían visto obligados á prescribirle alguna ocupación que diera empleo á su complexión robusta.

(Continuará).

## APODERADOS Y DIESTROS

Las empresas que deseen contratar á los matadores que indicamos á continuación, deben tener en cuenta los nombres y domicilios que se expresan inmediatamente:

Al espada **Enrique Vargas (Minuto)** le representa D. Federico Escobar, cuyo domicilio es, calle de Miguel del Cid, 38, Sevilla.

Al matador **Antonio Arana (Jarana)** le representa don Antonio Verger, que vive en Sevilla, Fábrica de Tabacos, y en Madrid D. José Molina, Abada, 21, primero.

El diestro **Fernando Lobo (Lobito)** está representado por D. Angel Escobar, que reside en Sevilla, calle de Tintes, 7.

Para contratar al matador de toros **Joaquín Navarro (Quinito)** deben dirigirse á su apoderado D. José García Bejarano, Manteros, 10, Sevilla.

Los que deseen contratar al diestro **Emilio Torres (Bombita)** se dirigirán á su apoderado D. Manuel Torres Navarro, Verbena, 16, Sevilla.

Las empresas que deseen tratar con el matador de toros **Francisco Bonal (Bonarillo)** pueden dirigirse á su apoderado en esta corte D. Ramón López, Victoria, 4, La Mexicana, y Sevilla, D. Fernando Escobar, Tintes, 7.

Al matador de novillos **Eusebio Fuentes (Manené)** le representa su apoderado D. Leoncio Larruga, San Blas, 4 y 6, 3.º, Madrid.

Al espada **Antonio Beverte Jiménez** le representa don Joaquín Galiano, Monsalves, 8, Sevilla.

Al espada **Enrique Santos (Tortero)** le representa en Madrid D. Ernesto Pereda, que vive en la calle Ancha de Bernardo núm. 15.

El apoderado del espada **Juan Jiménez (Ecijano)** en Madrid, es D. Antonio González García, que habita en la calle León, núm. 25, principal.

Al matador de novillos **Juan Gómez de Lesaca** le representa D. Antonio Fuentes Merino, Príncipe, 8, Madrid.

Al diestro **Cecilio Isasi (El Alavés)**, D. Santiago Martín, calle de Barcelona, 10 y 12, Madrid.

Al matador de novillos **Cándido Martínez (El Managuito)** pueden dirigirse á su apoderado D. Francisco E. L. calle del Olivar, 50, 2.º, Madrid.

El apoderado del diestro **Francoisco Piñero Gavira** es Federico Escobar, que habita en Sevilla, calle de Miguel del Cid, 38.

Los que deseen contratar al matador **Paco Sánchez (Pacouelo)** pueden dirigirse al Café de Lisboa, calle Mayor, Madrid.

Los que quieran contratar al matador de novillos **Manuel Lara (El Jerezano)** pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio Manchego, Aduana, 13, Sevilla.

*Nota.* Los diestros que quieran ser anunciados en esta sección deberán abonar el importe de la inserción, á razón de peseta línea.

### POR TELÉFONO



—¿Central?  
—Presente.  
—¿Dónde se puede uno fotografiar gratis en Madrid?  
—Pero hombre, ¿no lo sabe usted todavía?  
—No, señora.  
—¡Pues no está usted poco atrasado de noticias! Lo sabe á estas horas toda España. Yendo á vestirse á la

UNIVERSAL SASTRERIA

DE

## JESÚS CASTILLO

28, LEÓN, 28



## M. Brañas

RELOJERO

12, PLAZA DE MATUTE, 12

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

## JOSÉ ORTEGA

RUZAFÁ, NUMERO 51, VALENCIA

Telegramas: ORTEGA, impresor, Valencia.

Carteles para Plazas de Toros, ferias y teatros.

Especialidad en la confección de toda clase de carteles, incluso al cromo y de grau lujo, cabeceras, viñetas para programas á mano, billetes, pases, etc., etc.

**Servicio rápido.—Precios sin competencia.**

La correspondencia se contesta en el día.

## A las Empresas de provincia

### MANUEL CUETO

MAESTRO GUARNICIONERO

de la

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Calle de Alcalá, 104

Especialidad en monturas y garrochas de picar y de campo, tiros de mulillas, bolas y mangas de embolar novillos, banderillas de todas clases, etc.

VENTA Y ALQUILER

de todos estos efectos con un 25 por 100 de beneficio sobre los precios corrientes, exceptuando las banderillas.

ALCALÁ, 121, MADRID

## LA EQUIDAD

GRAN SASTRERÍA

DE

Tomás Trevijano.

En esta casa se confecciona con prontitud y economía toda clase de prendas con arreglo al último figurín. Especialidad en trajes de curro y ropa de torear.

San Felipe Neri, 1.

### INTERESANTE

Tenemos el mayor gusto en advertir á nuestros lectores en la nueva Sucursal del periódico, calle de la Paz, núm. 1, gran surtido de libros, especialmente de obras de texto, así como novelas y comedias á mitad de precio, dedicándose á la compra de las indicadas publicaciones.

